

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
4 de enero
de 1937

Número 49

editado por el comité de defensa - región centro

El sentido común en estos momentos debe ser el sentido de responsabilidad

NECESIDADES URGENTES

Un plan nacional de propaganda confederal y revolucionaria

Bien está el esfuerzo aislado de los distintos organismos confederales en cuanto tienda a la propagación de nuestros ideales y a sentar las bases de la futura ordenación económica de la sociedad. Pero si queremos que esa labor rinda los frutos apetecidos es preciso proceder de una manera coordinada, unificando los trabajos y siguiendo exactamente las líneas trazadas en un plan acordado con anterioridad. Mientras no se haga así, mientras cada uno actúe por su cuenta, por mucha que sea la buena voluntad de todos, se desperdiciarán enormes energías y se malograrán posibilidades de interés supremo para el futuro de nuestra organización.

Nadie pondrá en duda que es en los actuales momentos de lucha álgida, de claro sentimiento revolucionario en las masas populares, cuando nuestra propaganda puede y debe cosechar los mayores frutos. No basta con batirse heroicamente en los frentes ni sacrificarse en la retaguardia para edificar una sociedad más humana. Es menester que el pueblo español, no sólo quienes figuran a nuestro lado, sino principalmente los que permanecen alejados, conozcan exactamente todo el altruismo y todo el valor de la obra emprendida por la Confederación Nacional del Trabajo. Sólo así, sólo prestigiando a la organización con una propaganda que sea reflejo veraz de sus admirables gestas libertarias, podremos lograr para los Sindicatos la fuerza que en justicia deben tener, librar a las masas obreras de toda maniobra política y aproximar la fecha de conseguir la realización íntegra de nuestros ideales.

La tarea a realizar compete a todos los organismos confederales, pero especialmente al Comité Nacional y a las distintas Regionales. Son todos estos Comités Regionales, de acuerdo con las Locales respectivas, quienes deben colaborar en un plano nacional el proyecto de propaganda intensiva que necesita nuestra Organización. No olvidemos que si es necesario conseguir que los cargos directivos de la guerra vengan a nuestras manos, es todavía mucho más reorganizar la base sindical sobre la que se asienta toda la Organización, conseguir que vengan a ella las ingentes masas campesinas que pueden prestarle con su fuerza el volumen que necesita para ser el organismo, no ya principal—que ya lo es—, sino el único que dirija y estructure la Revolución en marcha. Y esto, todo esto, no podemos conseguirlo si no unificamos todos los esfuerzos en un plan común, si no trazamos líneas que hayamos de seguir hasta el final, si no realizamos una propaganda a fondo, inteligentemente orientada e infatigablemente llevada a la práctica.

Conocemos perfectamente el esfuerzo magnífico de algunas Regionales. Sabemos que, en pocos meses, en días a veces, han logrado llevar las orientaciones confederales a pueblos y provincias donde eran poco menos que desconocidas. Pero no basta. Pedimos la unificación rápida de todos los trabajos. Así, sólo así, podremos obtener los frutos debidos de esta oportunidad revolucionaria, única en la vida de España.

HE AQUI UN ASUNTO NUEVO

EL SINDICATO UNICO DE FUERZAS ARMADAS

Si hace medio año nos hubieran dicho que la Policía o los guardias de Asalto podían pertenecer a la C. N. T., ni siquiera nos hubiéramos indignado; una sonrisa displicente hubiera sido nuestra respuesta. Porque en aquella época los Sindicatos no eran más que instrumentos de lucha económica contra la burguesía y sus organismos de represión. En ellos no cabían de ningún modo los elementos estatales destinados a sofocar la incipiente rebelión del proletariado contra todo el sistema capitalista.

Pero en estos meses de lucha contra el fascismo, las organizaciones

obreras se han modificado tanto como la misma vida económica, social y política del país. Los Sindicatos ya no luchan contra el poderío del capitalismo, sino que se dedican a dar una estructura socialista a la economía que, por medio de las armas, han conseguido arrebatarle a la burguesía. Algo semejante ha sucedido con determinadas fuerzas de carácter oficial, y la transformación que éstas han sufrido las acerca, no sólo a la C. N. T., sino a todos los demás partidos antifascistas, con los cuales colaboran eficazmente en la guerra contra el fascismo.

En la situación especial creada

por la rebelión fascista, casi todos nos encontramos movilizados para la lucha armada, y el hecho de que los trabajadores, convertidos en milicianos, coincidan con los guardias, antifascistas combatientes hoy, llega a igualar a unos y a otros.

Desde el momento en que las circunstancias nos obligan a considerar las actividades de guerra como necesarias para la sociedad del trabajo, no cabe duda que pueden constituirse Sindicatos de fuerzas armadas. Además, el mismo origen y la significación de la guerra antifascista, determinan aquella posibilidad.

Los milicianos, como sus jefes y cada uno de los elementos de las fuerzas armadas del Estado, tienen unas ideas revolucionarias que les vinculan a tales o cuales organizaciones o partidos antifascistas. Si es posible que cada combatiente pertenezca a un partido, también ha de serlo que muchos de ellos se organicen sindicalmente.

Entendiéndolo así, la Federación Local de Sindicatos Unicos de Madrid convocó recientemente a una Asamblea de fuerzas armadas, para constituir en esta ciudad un Sindicato de la misma índole. La Asamblea fué permitida, como es natural, por la Junta Delegada de Defensa, que, sin embargo, ha querido prohibir que se hable de la celebración de la misma. Nos encontramos con una diferencia de criterio un poco sorprendente, y no sabemos a qué achacarla. ¿Será que se tiene el propósito de impedir que la C. N. T., exactamente igual que hacen algunos partidos, controle mayor número de fuerzas armadas que el que controla hasta el presente. No queremos creerlo. Pero si ese intento hubiere, quien lo tenga, tendrá que abandonarlo, por ser injusto y contrarrevolucionario.

El Sindicato Unico de Fuerzas Armadas es ya una realidad en Madrid, como lo fué antes en Cataluña. Su potencia crecerá, precisamente, porque en la línea de fuego, exactamente igual que en la retaguardia, todos los antifascistas saben apreciar la orientación revolucionaria de la Confederación Nacional del Trabajo, que es una de las garantías más firmes de la transformación que ha de sufrir la vida social de España.

Llamamos la atención de quien le corresponda, que evite la tala de árboles en sitios cercanos a Madrid, que pueden servir de refugios naturales, y cuando se necesite leña para las calefacciones «oficiosas», vayan a cogerla personalmente los interesados a la Casa de Campo, por ejemplo

LOS PERIODICOS SUSPENDIDOS

Una táctica equivocada

Es incomprensible el hecho de que en un período revolucionario, cuando todos los sectores de opinión antifascista coinciden en que el porvenir de España está ubicado precisamente en la clase trabajadora, los órganos de expresión de ésta, los periódicos vinculados a las Centrales sindicales tengan que soportar sobre sí la preocupación constante de la Censura, que se ejerce como en los peores tiempos de la reacción.

Un pleito que dió mucho que hablar, y sobre el que no queremos volver, por

ser de sobra conocido de nuestros lectores, motivó la suspensión de nuestro diario confederal "C N T". El órgano de la Confederación, que está respaldado por varios millones de afiliados, que se juega en esta guerra a muerte contra el fascismo su existencia, ha tenido que suspender durante varios días su contacto con aquéllos, sin que hayan valido protestas razonadas para argumentar la injusticia que esto representaba.

Ayer, y esta es la prueba de la insensatez que reina en las alturas, "Claridad", diario de los trabajadores de la Unión General de Trabajadores, tuvo que suspender su publicación por orden superior.

Bien está, y a ello no nos hemos negado los anarquistas, que las cuestiones de guerra sean controladas, porque sólo el mando militar es el responsable de ellas, pero no podemos silenciar nuestro descontento y formulamos nuestra más enérgica protesta por el hecho repetido de que la Prensa revolucionaria que orienta a los trabajadores y marca la pauta que ellos mismos, por medio de sus acuerdos, le señalan, pueda ser suprimida por un día o por un mes, el caso es igual, de un plumazo.

Pasaron los tiempos en que los trabajadores nos veíamos obligados a soportar todas las insidias de la Prensa burguesa cuando se nos silenciaba por medio del cerrojazo. Véase la forma de terminar con este estado de excepción, que no hace más que perjudicar a la causa antifascista y revolucionaria. Y nosotros, que no rehuimos nunca la responsabilidad, decimos que el proletariado consciente no está dispuesto a soportar tal régimen de excepción, que merma la propaganda de las entidades antifascistas y las coloca en un terreno de violencia frente a la opinión.

Nuestra «Micaela» actúa



frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
COMITÉ DE DEFENSA
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

Política internacional

La política de "no intervención" y el país yanki

La farsa de «no intervención» nos está resultando muy cara. ¿No hay medio de contrarrestarla?

Ignoramos hasta qué punto el Gobierno de España, que es el que reside en Valencia, tiene medios para combatir y contrarrestar las intrigas de la política inglesa de «no intervención». Pero sean cuales fueren, el Gobierno no debe andarse con esperas ni demoras. Debe emplear en seguida, sin pérdida de tiempo, todos los elementos que tenga a su alcance para hacer variar la política absorbente de «no intervención» que viene desarrollando Inglaterra.

Más ganaría el país con saber que Inglaterra está jugando con nuestros intereses, con nuestras vidas y con nuestra integridad, como si el asunto no tuviera ninguna importancia. Estamos dispuestos a demostrar al mundo, si el Gobierno de nuestra República nos lo permite, que Inglaterra es la que mantiene el fuego sagrado de la intervención alemana, italiana y portuguesa en España, privándonos del derecho internacional que ningún jurista nos negaría de armarnos como bien nos pareciera.

Desde estas columnas dimos la noticia de que los Estados Unidos habían hecho una declaración previa, reconociendo a nuestro Gobierno legítimo el derecho de adquirir armas para su defensa. Y, en efecto, los Estados Unidos han enviado aviones, que se han debido recibir, para nuestra propia defensa. Pero mientras Alemania, Italia y Portugal se callan y se calla el conglomerado de Burgos, viene a ser la Prensa inglesa la que rompe lanzas en contra de esa franca actuación de los yanquis reconociéndonos el derecho de armarnos. A tal punto llega la campaña de Prensa que en Inglaterra se ha desarrollado, que el Gobierno yanqui se ve obligado a cambiar de rumbo, y, muy probablemente, dentro de breves días tendremos una variante: que Wáshington tomará una orientación abstencionista, por el solo hecho de que ello conviene a la política absorbente de Inglaterra.

Es muy doloroso tener que apuntar hechos de esta naturaleza. Pero más doloroso sería que nuestros bravos combatientes luchasen con la esperanza de una ayuda que no viene y sin saber de dónde parte la ofensiva solapada contra nuestro pueblo. Se impone cada día con más energía desenmascarar ante el mundo la política inglesa, a la que colaboran los franceses con el mismo espíritu jesuítico. Inglaterra ha logrado que Rusia se abstuviera de enviar ayuda a España. Inglaterra es el nudo que encierra la incógnita sobre la Revolución española. El pueblo español no debe consentir que ningún otro país le mediatice. No faltan medios para impedirlo. Se bastarían las organizaciones obreras, las Trade Unions en Inglaterra y la C. G. T. en Francia, para echar por tierra tanta ignominia imperialista.

Mediten bien los compañeros que tienen cargos responsables en la U. G. T. lo que hacen con su pasividad con respecto a su política internacional. De ellos depende tal vez el éxito de la Revolución española. Por lo menos depende de ellos el ahorro de muchas vidas obreras. Porque cuanto más dure la matanza, más víctimas ha de tener el pueblo. Y aquí lo que se impone es que las víctimas se le ahoren al pueblo en armas.

Sólo las organizaciones obreras podrán salir al paso de esa política de intriga que el Gobierno inglés, el Gobierno de la plutocracia inglesa, viene desarrollando. Las organizaciones obreras de aquellos países hermanos sólo se han de mover empujadas por las organizaciones obreras hermanas que tengan en España, y aquí, la organización hermana de las Trade Unions y de la C. G. T. es la U. G. T.

Desde estas columnas instamos a estos camaradas a que despierten del letargo en que se hallan sumidos. No basta con las intervenciones de España en Ginebra. Allí no se logró nada. Allí en Ginebra no se puede lograr nada. Donde hay que lograr de verdad es en nuestros hermanos de infortunio y de explotación. Que las organizaciones obreras tomen resoluciones activas, y entonces veremos cómo cambia de verdad la conducta de ese Gobierno Baldwin-Eden, que tanta sangre está costando al proletariado español con su política opresora y colonizadora.

Un abuso intolerable

Lamentamos tener que abordar este tema. No es propósito nuestro hacer labor proselitista cuando llevamos hechos de esta naturaleza a la picota. Nuestro deseo es el de favorecer y ayudar intensamente al buen rumbo de la Revolución. Una personalidad no significa nada para el gran interés que tiene la Revolución española. Las personalidades deben eclipsarse cuando convenga a la causa que se defiende. Y si esa personalidad persiste en su lamentable error, ni periódicos ni corifeos podrán atajarnos con sinceridad cuando nos permitimos criticarla como merece.

En las mismas columnas de «El Socialista» se leen las noticias de los torpedos de que han sido víctimas nuestros vapores «Sotón» y «Aragón» en aguas de nuestra jurisdicción, hecho llevado a cabo por un crucero alemán.

Contra el comportamiento de tanta perversidad en la Marina de guerra alemana no se replica por nuestra parte.

Los buques de guerra leales no representan nada, o, por lo menos, sus actividades no se divisan por parte alguna.

Nosotros, que entendemos disponer de medios y recursos suficientes para castigar al enemigo, sea éste alemán o fascista, no podemos conformarnos ya por más tiempo en esta pasividad en la Marina de guerra leal. Estamos viendo cómo nuestros barcos son atacados violentamente por gentes extrañas a nuestra pelea. No hay justificación alguna que imponga silencio y quietud a nuestra Marina de guerra.

Sólo el temor a enfrentarnos en las aguas con un país agresor como Alemania, puede justificar esta inactividad de nuestra flota de guerra. Y nosotros decimos que el temor es aún injustificado. Porque una respuesta adecuada a los buques de guerra alemanes por parte de nuestra flota podría desencadenar una complicación internacional de la que en forma alguna podemos salir perjudicados. El perjuicio de que somos víctimas sin tener réplica es aún mayor que el que nos ocasionaría esa actividad de nuestra Marina de guerra.

Creemos que si se ha llegado a tanto abuso de fuerza por parte de Alemania, la causa fundamental radica precisamente en esa inactividad de nuestra Marina.

Los hombres se equivocan. Por mucho talento que tenga el compañero Prieto está expuesto al error. Y un error gravísimo para los intereses de la Revolución antifascista puede ser sencillamente su incapacidad en materia de Aire y Marina.

Debe actuar más intensamente, o, de lo contrario, debe dejar paso libre a otros elementos más competentes o más dispuestos a afrontar la responsabilidad del momento bélico que vivimos. En esta situación, las medias tintas no pueden favorecer la causa de la Revolución. Los timoratos ayudan indirectamente a los fascistas con sus indecisiones. Bien probado tenemos que Alemania e Italia no han vacilado en sernos agresivos, mientras los países timoratos nos han encadenado de pies y de manos. Igual ocurre en la política nacional. El que no tenga espíritu de acción de verdad, que se retire y deje el paso franco a aquellos elementos combativos que de verdad se sientan dispuestos a sacrificar su nombre en aras de la Revolución.

Ese es el camino para evitar que Alemania la goce destruyendo nuestras embarcaciones impunemente.

Y téngase en cuenta que si el Ministerio de Marina y ire estuviese ocupado por un confederado que diera pruebas de ineptitud, lo mismo censuraríamos su actuación.

¿Por qué esa insistencia en el prejuicio ancestral de dar juguetes a los niños en esta fecha?

A los niños se les debe dar juguetes todos los días, porque para ellos son un artículo de primera necesidad.

Lo que no se debe hacer es tenerlos privados de juguetes todo el año y ahora, escudándose en una tradición, de origen religioso, repartir juguetes al son de la trompeta y el tambor.

¡Juguetes para los niños, muchos juguetes!
PERO TODOS LOS DÍAS.

Del 9 largo

Estamos de acuerdo en que hay demasiadas "cosas importantes" delante de Madrid para darle importancia a otras que ocurren dentro de la capital.

Y también creemos que estarán los demás de acuerdo con nosotros en que tampoco se le debe dar demasiada importancia a las cosas propias en detrimento de las cosas ajenas. O son importantes para todos o para ninguno.

A pesar de todo, el proletariado español se unirá en la Revolución para no separarse en la victoria. A pesar de todo y en contra de todo.

Es una infantilidad ocultar la noticia de la constitución de un nuevo Sindicato. ¡Claro que se oculta la noticia porque se trata de un Sindicato Único!

*¡Qué malos ratos estarán pasando algunos "luchadores" con el anunciado plato de guerra!
¡Con lo sabroso que estaban el tocino, la manteca y la carne rusa!
¡Así no se puede luchar, caramba!*

Sin mala intención

VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿De qué medios se valdrán algunos establecimientos de ultramarinos de gran lujo para obtener los víveres que expenden?

¿Qué razones existen para que estos establecimientos obtengan géneros mientras otros de menor importancia carecen de ellos?

¿Podrá saberse quién o quiénes, aprovechándose de algún puesto oficial u oficioso, permite el libre desenvolvimiento de los primeros y dificulta la vida de los segundos?

¡Gracias, García Oliver!

No somos partidarios de publicar versos, pero hacemos una excepción más en razón de la profundidad del asunto, publicando el siguiente romance aparecido en «C N T» y debido a la pluma de nuestro compañero Agraz.

"CANTAR DE CIEGO

*"Hombre y mujer le engendraron:
nació sin querer nacer.
El padre, antes que naciera,
se fué para no volver.
La madre, "llena de espanto",
quiso el feto deshacer.
Al parirlo, "deshonrada",
"por su nombre defender"
al niño dejó en el torno,
que le devolvió al "no ser".
Hombre y mujer le engendraron:
nació sin querer nacer.
El "hombre" quedó tranquilo
y con "honra" la "mujer".
Hecho viejo, tuvo hijos
que pedían de comer:
por llevarles un menérgo,
con "justicias" se fué a ver:
fiscal de mirada dura
le hizo en sus garras caer;
los jueces le condenaron
"por buen escarmiento hacer".
Sus hijos, que ya no comen,
llorando le van a ver
a la cárcel, que le sume
nuevamente en el "no ser".*

¿Preparas justicia humana?
¡Gracias, García Oliver!

GRÁFICAS NACIONAL.-Abascal, 4.-MADRID

Revolución Social

La unidad de todos los trabajadores es la palanca que moverá el mundo

Nada en la vida sería posible sin la cooperación de todos sus miembros. Al través de los tiempos, dos profundas corrientes sociales se han formado; una, la de los explotados, y la otra, la de los explotadores; los primeros, todo lo producen y viven en la miseria, sin ellos, la vida sería imposible; los segundos viven a costa del sudor ajeno y devoran los mejores manjares; unos representan la vida y los otros la muerte.

El tiempo pasa, y los hombres, al recorrer de los siglos, se han dado perfecta cuenta de la necesidad de unirse para luchar contra el opresor, y de esta manera pensando, formaron el siglo pasado la 1.ª Internacional; sus postulados en síntesis son los siguientes: Si todo en la vida lo crean los trabajadores con el sudor de su frente, nada más lógico que ellos mismos administren directamente la riqueza por ellos producida. Desterraron de sus mentes la idea de Dios, por criminal y antihumana; no hay más Dios que el hombre; pensando de esta magnífica manera se agruparon en sus respectivos Sindicatos, grandioso baluarte del porvenir, y, desde entonces, cuando el paria exige los derechos que como humano le corresponden, y cuando entra a formar parte en el banquete de la vida, es cuando el capitalismo y la iglesia le declaran la guerra a muerte, pues la evolución del obrero significa la destrucción del parásito, y hoy en España contemplamos la agonía del explotador, en esta contienda criminal que ellos provocaron inútilmente.

Al mismo tiempo que destruimos para siempre el fascismo, tenemos la obligación inmediata de construir los cimientos básicos de la sociedad del porvenir; para ello es necesario que los Sindicatos obreros, controlando la producción y riqueza del país, se decidan a poner en marcha los citados organismos; nadie con más autoridad que la U. G. T. y la C. N. T. tienen el deber de agrupar a todos los productores en sus respectivos Sindicatos, y con un federalismo amplio plantearán y resolverán con magníficos comicios todos los problemas que se planteen en el ámbito nacional, creando a su vez escuelas racionalistas y universidades donde se enseñara al hombre desde su más tierna infancia todos los problemas, que, como el ser más perfecto de la creación que somos, tenemos que abarcar.

Deseo nuestro es que todos los militantes antifascistas estudien la estructuración y el porvenir de los Sindicatos obreros.

Europa se decide por nuestra causa

La guerra civil española se convirtió en conflicto internacional a partir de la fecha en que Alemania e Italia irrumpieron en nuestro país con sus armas y sus hombres. Los demócratas europeos han venido observando la misma actitud de cobardía a través de todos los conflictos que en los diez últimos años se les han presentado. El fascismo ha ido tomando vuelo hasta convertirse en una seria amenaza, que no era posible conjurar con los paños calientes de una diplomacia elaborada para resolver los problemas económicos. En cuanto éstos alcanzaron envergadura de ambición, todos los hombres con sentido común, que no se encontraban precisamente en las cancellerías ni usaban camisas almidonadas, sino que pertenecían a las más variadas capas sociales, apuntaron el peligro que significaba no pararle los pies a la reacción fascista y aun aportaron la solución rápida. Nadie escuchó la voz de los «Juanes» del mundo del trabajo.

Afortunadamente, la diplomacia ha virado en redondo y se apresta a cortar por lo sano, o, por lo menos, a no permitir que las provocaciones puedan llevarnos a un callejón del que no solamente no podamos salir, sino que no podamos volver atrás.

La actitud de los Estados Unidos al prestar ayuda al Gobierno legítimo de España y levantar el embargo que sobre nuestros puertos pesaba, cayó como una bomba en Ginebra. Y cayó como una bomba precisamente por que de este asunto no se ha hablado absolutamente nada. Es una prueba de que ante un «hecho consumado» alguna vez habíamos de sacar beneficio de ellos, las potencias más o menos democráticas no han tenido más remedio que inclinarse.

A la noticia de que América del Nor-

te nos iba a vender aviones, hay que añadir otra no menos interesante.

Algunas personalidades de los partidos mayoritarios ingleses han firmado un manifiesto, en el que afirman que la única forma de oponerse a las apetencias imperialistas del fascismo, de salvaguardar la paz y de organizar la seguridad de los Estados es precisamente cuadrándose y haciendo saber a esos países que estamos dispuestos a no permitir que las naciones sean pisoteadas.

Hemos clamado contra la diplomacia y seguerimos clamando siempre que veamos que su actitud es perjudicial para la paz mundial. Hoy consignamos con satisfacción, que, aunque no sea más que con palabras, Europa sienta la cabeza y por una vez da la razón a los antifascistas españoles.

No vaya a creerse por ello que confiamos en nadie. El pueblo español conoce sobradamente cuál es su deber y no se dejará engañar por el espejuelo de una mentida declaración o de los manifiestos platónicos de la burguesía internacional.

Los facciosos no debieron ser considerados como Gobierno nunca. Si llegaron a poder ser reconocidos por Italia y Alemania, se debió a que el resto de los países europeos no supieron comportarse como era su deber. Se habla actualmente de que el porvenir de la paz está en Berlín y en Roma. Se dice internacionalmente que Hitler y Mussolini pueden hacer que la guerra estalle o que la paz no se altere. Bien está eso. Porque de esa forma, si la guerra se produjera, no habría ninguna nación que, poniéndose al lado del fascismo, no supiera a lo que se expone. Pero si Alemania e Italia han llegado a ser los árbitros de esta hora, no se olvide que ha sido gracias a la inacción y la falta de sentido común de la diplomacia.

Breve síntesis de la jornada de ayer

SECTOR BOADILLA-POZUELO.—A primera hora de la mañana, el enemigo inició un violentísimo ataque sobre nuestras posiciones de Villanueva del Pardillo hasta el flanco derecho de Boadilla del Monte. En esta operación, realizada en su mayoría por fuerzas de choque alemanas e italianas, los fascistas emplearon toda clase de armamentos modernos. Su artillería disparó con intensidad sobre nuestra retaguardia, llegando a caer algunos obuses en la carretera de La Coruña. Mientras, su aviación bombardeó repetidas veces nuestras líneas, en tanto atacaba la infantería, precedida de numerosos tanques. La lucha fué muy violenta durante toda la mañana, viéndose nuestras fuerzas obligadas a modificar ligeramente sus líneas. A mediodía, apareció nuestra aviación, que continuó el ataque adversario y trabó duro combate con las escuadrillas enemigas. Como consecuencia de este combate aéreo vinieron a tierra, envueltos en llamas, un trimotor faccioso de bombardeo marca Fiat, que cayó cerca de Villanueva del Pardillo, pereciendo sus cuatro ocupantes; otro Junker, que vino a tierra cerca de Villanueva de la Cañada, y tres cazas fascistas. A partir de la aparición de nuestros aviones la lucha varió por completo, reaccionando con eficacia y acierto nuestras fuerzas.

En los demás sectores, no hubo novedad. Las baterías facciosas se entretuvieron en lanzar a voleo numerosos obuses sobre la población civil de Madrid. Varias granadas cayeron en el barrio de Chamberí, matando algunas mujeres y niños.